ITINERARIO RURAL DE EXCENTRICOS

(guía para niños)

"Mariano"

Un pitido agudo y prolongado descuartizaba sin piedad la melodía. Y Mariano, ansioso, palpaba tecla tras tecla con intención de hallar el mal de su órgano eléctrico. Junto a él, el gran experto de turno avisaba: "¿comprobaste la reactancia?".

"¿Mariano, has mirado si tienes ensamblada la clavija alterna del bafle?".

Mariano, entre tanto, se desgañitaba levantando teclas, por ver de encontrar la enfermedad que aquejaba a su piano. A punto estuvo de arrancarlo de cuajo. Un piano no debe enfermar al tiempo que está cumpliendo la inigualable tarea de servir de epicentro a una verbena popular.

Mariano iniciaba una copla, un tango, un pasodoble, y cortaba violentamente ante la bronca tos de su aparato. El disgusto le embargaba. "¿Miraste bien la reactancia paralela, Mariano?", no paraba de repetir el listo de turno.

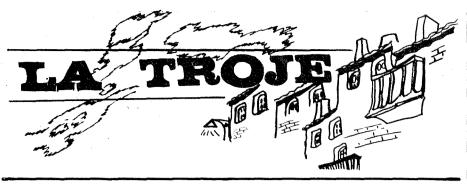
Sería lógico romper en pedazos ese díscolo instrumento, Mariano lo bajó de casa, escaleras abajo, ayudado por una docena de incondicionales; y, allí, en el recodo de su castiza calle, inició los acordes, monstruosamente certeros, de la melodía situada en cuarto lugar entre la lista de los cuarenta principales.

El matrimonio que sabe bailar chotis desde los inicios de la postguerra; el macarra inoculado; los niños horriblemente bonitos; la joven que le pega aire de rock... Todos los habitantes de la manzana, y también la vieja que se levantó de la cama y asoma por el balcón, llevan a su modo el ritmo, y cantan. Total, para una vez que pueden!

Entre la vecindad, Mariano significa arte. Arte, a secas. Sin paliativos. Sin condicionantes. Sin menstruaciones de sesillos decimonónicos. Tras su expresión artística no hay reflexiones ideológicas certeras o no certeras. ¿Para qué? ¿Qué puede hacer Mariano que perjudique a su barrio repleto de trabajadores del Polígono Industiral?

Aunque los pentagramas que deletree estén escritos por el mismísimo Lucifer Burgués Ramírez, él los desarropa de tales connotaciones para que, a través de interpretaciones y ritmos nuevos, se conviertan en una vitamina H contra la tristeza.

Antonio RUBIO





A las doce de la noche, por fin, estabamos en Madrid. Cosas del tráfico. Cosas de Navalcarnero.

Pero durante las siete horas de pasohormiga, se habían prodigado extraordinariamente los rezos. Vean:

- No preocuparse que esto lo arregla el Felipe en cuanto se lo digamos, gritaba sarcástica la viajera del asiento 28.

-Esto no lo arregla ni el creador de los cielos y la tierra, remachó el estudiante del 27.

Los vehículos, parados por completo, dejaban escapar por las ventanas acidos y malhumor. Tanto malhumor que, en corto espacio, una densa nube de malhumor se elevaba cielo arriba, con la intención, casi seguro, de dirigirse a las Cortes, a contárselo a los cortesanos que, por lo visto, andan discutiendo sobre mongólicos y epilépticos.

Deberíamos bajarnos todos, dijo el del asiento 3

No. Que hemos pagado, dijo el del 4.
Si acaso nos bajamos es para poner a caldo a la Administración.

- ¿Y dónde está esa señora? , replicó el del 7.

-A saber!

El autocar llevaba varias horas sin andar. El humo y el agobio se escondían bajo los culos, pero rápidamente se alzaban y gritaban con fuerza.

-Transportes públicos adecuados, dijo Demócrito.

-Eso, le respondí. Transportes públicos decentes y menos automóviles privados!

 Esto sólo pasa en España, dijo un emigrante. Si viérais las carreteras que tienen en Alemania. Eso son carreteras y no esta farfolla.

Junto a los coches, tres hombres que ya se saben el rollo, están vendiendo hela-

dos. Cada festivo, estos hombres de los helados le dicen a su esposa después de la comida: "Esta tarde no vamos al cine, María, tenemos que vender polos en el atasco".

-Lo que habría que hacer es traer aquí un domingo a muchos de esos que nos están enjalbegando la Dictadura.

- Eso, dijo Demócrito, traerlos aquí para que sepan lo que es bueno.

Ahora huele a malhumor y a polo de fresa y a atasco y a no-hay-quien-viaje-de-Talavera-a-Madrid y a desvien-porfavor-la-carretera-de-Navalcarnero.

Pero GRULLO



LAS CARTAS SECRETAS DE JUAN FIACCABRINO

"A Tarradellas"

Señor del lunar:

Ya es usted Presidente ("El Honorable", no sé a qué santo tanta honorabilidad) por decreto-ley de la recién implantada, por decreto-ley, Generalitat. Cuando lo desee puede pasarse por Tarragona, que tenemos preparada la acojorecibida que usía se merece.

Y, que conste, no es que a mí me moleste que usted vuelva o que se instaure dicho organismo catalán, lo que me irritan son sus negociaciones al escondite, sus farrucadas, su afán de protagonismo, su escasa modestia y, por qué no decirlo, ese horrible, ese honorable lunar que vos, presidente, portáis no recuerdo en cuál de los lados de vuestro rostro.

Si quiere más a fondo una opinión, continúo: Sepa usted que aquí nadie regala nada, que la Generalitat se ha restablecido a fuerza de luchar unido todo el pueblo catalán, que usted desde su asilo tranquilo en la France ha combatido más bien poco, tan sólo ha puesto el nombre, y, por qué no decirlo, el lunar, en los retratos.

Ese decreto-ley sólo reconoce parte de las instituciones de que gozó el régimen provisional de 1.931 y el Estatuto de 1.932: la Presidencia (para vos) y el Consell executiu; pero se echa en falta una Asamblea o Parlamento, que priva al pueblo catalán de una institución clave para impulsar las reformas acuciantes que son demandadas.

Además sigue existiendo la posibilidad de que los acuerdos de la Generalitat puedan ser suspendidos por el Gobierno.

Y un último consejo: Siempre lo digo, por decreto-ley sólo puede uno admitir la horca; sólo los condenados a muerte aceptan, muy a su pesar, el decreto que les condena

Menos humos, Josep, menos humos; y más caer en la cuenta de que usted, aunque lo disimula bien, se lo debe todo a sú pueblo; a ese pueblo que trae en jaque con tanta ida y venida por el sancta-sanctorum de la Moncloa.

Un demócrata de los de antes, de los que no son de esta última hornada:

Juan FIACCABRINO



Estoy sentado sobre la acera. Ya ven. Es entretenido observar el paso de cientos de integrantes de la milenaria y obtusa raza de los hombres. (Pero qué machistas son ustedes, señores académicos de la lengua!).

Estoy sentado mientras lloro. Lloro desconsoladamente. ¿Por qué lloras —me digo— Mauricio? Y hallo la respuesta viendo que se está prostituyendo hasta el lucero del alba.

Ante mí, un anuncio de medias con el muslamen de una gachí que sonríe injustificadamente. Junto a éste, otro de pantalones, en donde se afirma, para difundir el emblema de la casa, la necesidad de llevar el conejito bien plantado. A mi izquierda, un cine. Proyectan: "Refocilgarse, hasta hartarse".

(Sólo queda que, mediante algún fenómeno afrodisíaco, los edificios se transformen en hirientes falos de ladrillo y yeso; o las concavidades de la boca de un metro o un hoyo de la acera, se vistan de vagina).

A mi derecha, un teatro. En cartelera: "Virgen por delante, mártir por detrás". Lloro, lloro y me digo para mis adentros: "Es la democracia que otorga el gran capital".

Un kiosco frente a mí. En portadas de revistas: "Gatita, la cien grados", "Estefanía, tres arrobas de nalgas", "Purita, o la paradoja de llamarse de tal forma", "Viky, un orgasmo a los postres".

En la acera donde me encuentro, un grupo de niños se está echando un tute con baraja sexy-girl; y dos ancianos encorvados se dan de bruces con la farola por mirarles las piernas a dos chiquillas de uniforme.

La prensa da cuenta de tres violaciones sucedidas la pasada noche.

BASTA!

¿Por qué tergiversar de modo tan grotesco la sexualidad humana?

Mercancía. Vender-ganar a costa de lo que sea. Mercancía. Utilizáis el cuerpo de la mujer del mismo modo que el suelo, los alimentos, la cultura... Sólo os mueve, perros, el afán de lucro y explotación.

Yo, Mauricio, maldigo el día en que os engendraron!

Mauricio SINEMBARGO

Se necesita chica fija

Imprescindible sepa cocina

Mayor de 20 años. Excelente sueldo Avda. General Yagüe, 11.-1.º izq.

OCASION

Vendo furgón muebles en buen estado y barato, de camión Ebro. Teléfono: 80 26 41. De 9 a 11 noche.

LAS FÁBULAS DE LA MADRE DE MI PADRE

Al umbral de mi puerta, con un recado, la nube de la tristeza viene bajando:

"Os arropo esta noche por un ochavo"

Nube de penas vete de casa, márchate lejos llévate el agua.

Duermen mis hijos con brujas malas cuando te arrimas a mi ventana.

